(*solanum glaucophillum*, H. P.) arbusto que se cultiva primero en invernáculo y despues al aire libre de asiento. Sus tallos perecen en los inviernos crudos; pero producen otros que suelen tener mas de vara y media, cubiertos de grandes hojas blanquinosas de hermoso efecto; en el otoño sus flores en corimbo son de color azul y de mediano tamaño. Multiplicacion por sus raices.

SOLANO *de Quito*, (*solanum quitoensis*, de Lam. *maroniense* de Poit.) Tallo leñoso, derecho, sencillo, espinoso, de mas de dos varas de altura. Hojas grandes, ovales, sinuosas; flores hermosas de color azul, las mas grandes de todas las de este género. Fruto redondo, velloso y del tamaño de un pérsico. Invernáculo, multiplicado de esquejes en cama caliente, etc.

SOLANO *amazónico*, (*solanum amazonicum*, *nycterium amazonicum*, Bot. Mag.) Arbusto de mas de vara y media de alto con hojas ovales-oblongas; flores grandes y azules, poligamas, en asiento, con solo una flor fértil que se distingne en el tubo hispido de su cáliz. Multiplicado de esquejes, invernáculo, al aire libre en el invierno y de asiento en los climas templados.

SOLANO *macrantero*, (*solanum macrantherum*, Brogn. de grandes anteras). Arbusto parecido al *dulcamara* por su porte; flores aromáticas en racimos.

SOLANO *leproso*, (*solanum*, *leprosum*, *caule creeto*. Ortega). Toda la planta es algo amarillenta; el tallo es fructicoso, de dos pies de altura; él y sus ramos blanqnecinos, cubiertos de espinitas, cortas, rojizas, como igualmente los pedúnculos, peciolos y nervios principales de las hojas: estas son alternas, solitarias, oblongas, de dos ó tres pulgadas, con senos y ángulos obtusos; los pedúnculos nacen de los ramos; son solitarios, con dos ó cuatro flores; la corola es grande, revuelta, de un azul claro; las anteras amarillas y divergentes; la baya amarilla del tamaño de una cereza pequeña. Es natural de Chile y se cultiva en los jardines al aire libre.

SOLANO *pomifero* (*solanum pomiferum*, Cav.) Esta planta tiene el aspecto de la tomatera y es toda vellosa. Sus hojas son alternas, de seis á ocho pulgadas, pinadas con interrupcion; las pínulas son pecioladas, unas grandes, y las que alternan con estas muy pequeñas; estas son condiformes, aovadas, con punta; las grandes puntiagudas con senos mas ó menos profundos y dientes: las flores racimosas, cuyas corolas son amarillas, y mas pequeñas que en la tomatera comun: las bayas forman como un cono obtuso, angosto en la base, de dos pulgadas de largo y una escasa de grueso; son verdes al principio y encarnadas al fin. Florece por agosto y setiembre y se cultiva al aire libre.

SOLANO *pinatifido* (*solanum pinnatifidum*, Lamarck). Planta hermosa, cuyo tallo es grueso, derecho, de tres pies de altura, con ramos abiertos: las hojas son alternas, estrechadas en peciolo hácia la base, tienen á veces un pie de largo, y estan partidas en tiras profundas y lineales. Nacen las flores dos ó tres sobre un peciolo comun; las corolas son azules, las bayas verdes, globosas, de una pulgada de diámetro. Es originaria del Perú, florece por julio y se cultiva al aire libre muy fácilmente asi como su multiplicacion.

SOLAREA. (*Psolarea*). Planta del género de las *leguminosas*), cuyos caracteres esenciales son: un cáliz glanduloso con cinco dientes; corola amariposada con cinco pétalos libres y vaina monosperme, de la longitud del cáliz poco mas ó menos. Solo poseen una especie europea que es la

SOLAREA BITUMINOSA. (*psolarea bituminosa*) de *Tallos* cilíndricos, situados de dos á tres pies de altos, con las ramas levantadas.

Hojas compuestas de tres hojuelas, oblongas lanceoladas, algo pubescentes por la parte interior con el peciolo muy largo.

Flores azules ó moradas, sostenidas por un pedúnculo axilar, bastante largo y dispuestas en forma de ramillete cilíndrico.

El *fruto* es una vaina oval, contenida en el cáliz y herizada de pelos negruzcos.

Esta planta crece en las costas marítimas y los terrenos áridos de los paises meridionales de Europa. Exhala un olor penetrante, muy parecido al del betun.

SOLAREA-CULEN, CULEN, ARBOL DE CORAL (*psoralea glandulosa*). Especie exótica, muy parecida á la anterior. Tiene

Los *tallos* regularmente altos, con las ramas huecas, cuadrangulares cuando nieva, cilíndricas despues.

Las *hojas* colocadas alternativamente en las articulaciones de las ramas, oblongas, enteras, verde-oscuras y sostenidas de tres en tres sobre un peciolo.

Las *flores* salen del encuentro de las hojas y son purpurinas, arramilletadas y terminales.

El *fruto* en que se convierte el pistilo es una vaina oval con una sola semilla reniforme.

Esta planta es originaria del Nuevo-Mundo y se cultiva en los jardines botánicos de Europa.

Propiedades: las hojas tienen un sabor amargo y un aromátioo subido y se dan contra las enfermedades cutáneas, en infusion, y en cataplasma para cicatrizar las heridas. Los habitantes de Chile y Méjico la toman en lugar de te.

En estos últimos años se ha tratado de sustituir á la patata los tubérculos de la *psoralea escu-*

lenta. Nuttal, planta vivaz, indígena de la América del Norte, cuyo tallo crece de 10 á 12 pulgadas, guarnecido de hojas sedosas, que no produce mas que un tubérculo de corteza gruesa y leñosa, que se quita para cocerla, con el interior coriáceo, insípido y no suculento.

SOLDANELA DE MAR. (V. *Convólvulo*).

SOLERA. El madero que tendido á lo largo de una pared maestra contiene las cabezas de las vigas. Es la piedra plana que ponen en el suelo para sostener los pies derechos ú otras cosas semejantes. Es la piedra redonda que en los molinos está debajo y sobre que se muele el grano ú otras cosas. Es tambien la madre ó tia del vino, y en el condado de Niebla, en Andalucía, dan este nombre al vino mas añejo y generoso que destinan para encabezar ó dar vigor al nuevo.

SOLSTICIO. Dan este nombre los astrónomos al tiempo en que el sol llega á uno de los dos trópicos, de donde resulta que hay dos solsticios: el primero el 21 de junio, y el segundo el 21 de diciembre, y por las épocas en que se verifican se llaman solsticio de verano y solsticio de invierno. En el segundo comienzan á crecer los dias, y en el primero á menguar.

SOMBRA. Es la oscuridad causada por un cuerpo opaco, la cual intercepta la luz del sol, teniendo tanta mas estension cuanto mas se inclina donde está dicho astro. Sucede dos veces en el año que los cuerpos hacen poca sombra, y esto consiste en que el sol se encuentra verticalmente encima de ellos.

Cuando los cuerpos luminosos y los cuerpos opacos son esféricos, y el cuerpo luminoso es mayor que el otro, la sombra figura un cono, cuya base cubre la superficie del cuerpo opaco: tal es la sombra que dan los planetas alumbrados por el sol, y el cono de su sombra es tanto mas largo cuanto mas distante está del sol.

Cuando al contrario el cuerpo luminoso tiene menos diámetro que el opaco, la sombra forma un cono truncado inverso del precedente: la base truncada del cono es la que se apoya contra el cuerpo opaco, y su base se prolonga infinitamente en el espacio; tal es la sombra de la tierra alumbrada por la luna. Si los dos cuerpos fuesen de igual magnitud, su sombra seria cilíndrica.

Para los agricultores la sombra es otra cosa muy diversa; es la interceptacion de los rayos del sol, causada por una nube, una montaña, una pared ó un arbol, relativamente á una planta: por lo tanto, como no es mas que una disminucion de luz, la intensidad de esta se acrecienta hasta la oscuridad.

La influencia de la luz en los vejetales es tan poderosa que privados enteramente de ella, se ahilan y mueren. Decimos enteramente, porque las plantas sufren las alternativas de luz y de oscuridad, es decir, del dia y de la noche, sin que su salud se resienta; pero en pasando de aqui comienzan á ser menos sabrosas si son comestibles y á ser aromáticas y abortar si son flores. De aqui los inconvenientes que resultan de hacer criaderos á la sombra de los árboles, y de plantarlos muy juntos relativamente al terreno y á su esposicion, y sobre todo, á la naturaleza de las plantas que requieren mas ó menos sol y mas ó menos luz relativamente á nosotros y al uso que hecemos de ellas.

Y de aqui tambien los espedientes que emplea el agrónomo inteligente, de preservar las plantas por medio de paredes, de árboles mas altos, de esteras, de cortinas y de ramas de árboles de hojas anchas, de campanas de vidrio y macetas boca á bajo, de cestos, parasoles y portales de jardin, sin olvidar que el descuido de un momento puede destruir las ventajas conseguidas en muchos meses.

La sombra influye tambien en nosotros y en nuestros animales, principalmente en los paises meridionales como el nuestro; y por eso aunque no son de despreciar los abrigos, los artículos principales de nuestros jardines y de nuestras calles de árboles son la humedad y la sombra.

SOMBRERERA. (V. *Tusilago*).

SOMBRERILLO, OREJA DE MONJE, OMBLIGO DE VENUS, COTILEDON, EMBUDEJO, *cotyledon umbilicus*). Planta de la familia de las suculentas, de

Raiz tuberosa, vulvosa, blanca y fibrosa, de la cual sale un

Tallo recto, débil, casi sencillo, de ocho á diez pulgadas de alto.

Hojas radicales, pecioladas, abundantes, gruesas, redondeadas, acanaladas, cóncavas por el centro, y adheridas al peciolo por el medio. Las de los tallos distantes y mucho mas pequeñas.

Flores de un amarillo verdusco, arramilletadas, colgantes, pediceladas, con unas bracteitas pequeñas, compuestas de un cáliz, con cinco divisiones, una corola tubular, cinco lóbulos cortos, muy agudos, diez estambres, cinco escamas ovales, otros tantos ovarios, é igual número de estilos.

El *fruto* consiste en cinco cápsulas membranosas, con una sola válvula, que se abren interirmente en toda su longitud, y que contienen numerosas semillas, pequeñas y cilíndricas.

Esta planta crece en los sitios pedregosos y sobre las paredes viejas, algo húmedas de todos los paises meridionoles de Europa.

Propiedades. Esta planta tiene las hojas insípidas, acuosas, refrigerantes, diluentes y diuréticas, que se administran en especial contra la dureza de los pechos.

SORDERA. Es la privacion de la facultad de oir. En medicina, tanto humana como veterinaria, la llaman *eofosis* cuando es completa, y *disicea* si incompleta. Los animales pueden nacer con esta enfermedad, ó contraerla accidentalmente por cualquier causa, como la pérdida de sensibilidad del nervio, su compresion por un tumor huesoso, derrames de sangre ó de serosidad, detencion del cerumen ó la falta de este, etc. En el perro es mas frecuente que en los demas animales. Cuando es congénita ó completa es incurable. En los demas casos los medios que conviene oponerla serán relativos á su causa, la cual debe ser reconocida y determinada por un profesor, debiendo tener presente que las inyecciones aumentan el mal, siendo mejor introducir una mecha de estopa fina ó hilas, empapada en el medicamento adecuado. Cuando al perro se le arrancan las orejas á vuelta á los pocos dias de haber nacido, se le suele obliterar el conducto auditivo esterno, y entonces hay que abrirle con una punta de fuego, ó haciendo una incision crucial y poniendo un poco de esponja preparada para que no se cierre de nuevo.

SOSA. (V. el artículo *Barrilla*), donde se esplica el modo de cultivar esta planta, el modo de quemarla y su álcali con mucha estension.

SOSAR. El estudio del cultivo y aprovechamiento de la barrilla, salicor, algazul y otras plantas saladas ocupa numerosas pájinas en todas las obras de agricultura. Los ilustres adicionadores de Gabriel Alonso de Herrera dedicaron á este asunto uno de los capítulos adicionales al libro primero. Nosotros hemos creido tambien conveniente formar un solo artículo con esta importante materia.

PROLOGO.

El observador, que por primera vez recorre los montes españoles, advierte desde luego el contraste mas horrible entre jardines májicos embalsamados por el azahar y la rosa, y llanuras áridas, yermas de vejetacion y de vida.

El clima, envidiado de la antigua Iberia, presenta la oposicion de la feracidad con la aridez en terrenos sumamente reducidos. Al recorrer las opulentas campiñas de Zaragoza y de Tudela, donde se ostenta todo el lujo de la agricultura y toda la magnificencia de una vejetacion poderosa se encuentran á su lado los desiertos de Calanda y Caparroso, las Bárdenas Reales, el Plano de Violada y las ingratas llanuras de Plasencia y de Santa Lucia.

La feracidad de las encantadas orillas del rio Tajo, descritas con tanto primor por varios de nuestros poetas, únicamente se reduce á alguna que otra vega, y entre sus deliciosas colinas, pródigas de uvas y de oliva, asoman su descarnada cabeza territorios inmensos que no presentan sino los vestigios de la aridez y de la muerte. Tristes testimonios de esta observacion son las fértiles vegas de Chinchon, Morata y Aranjuez, al lado de sus áridos cerros y de las despobladas regiones de San Clemente, el Provencio y Quintanar.

Finalmente, junto á los encantos que han notado repartidos por la famosa Bética la poesia y los filósofos para representar en miniatura los Campos Elíseos de Homero y de Estrabon, se presentan la soledad espantosa desde el Bétis hasta el Tinto, las riberas arenosas de Guadiana y Palmones, las áridas llanuras de Carchuna, las cañadas del Cabo de Gata, las sedientas terreras granadinas, las hoyas murcianas y un sinnúmero de pequeños desiertos, que como se ha dicho tantas veces, escitan á cada paso en la playa mas meridional del contiente europeo, la imágen del Africa y la Arabia.

El reconocimiento de todos estos terrenos nos indujo á pensar en la existencia de estepas en la península española, sospechada ya hasta cierto punto por Pedro Loeffling, aunque de un modo vago y general. Confirmónos en esta idea nuestro caro y dulce amigo Mauricio Willkomm, que en su primer viaje á España durante los años 1844 á 1846 fijó su atencion en las estepas, y que con tanto teson estudió en su segunda escursion durante el año 1850.

Son las estepas para el ingeniero de montes, el campo que ofrece mas trofeos á las aplicaciones de su ciencia. La creacion de montes en localidades secas, con un cielo sereno y con un clima abrasador sin el empleo de riegos, y con solo el auxilio de las leyes de la geografia vejetal es uno de los mayores triunfos de la ambicion daronómica. Objeto importante en todos los paises, honroso por sus resultados para la civilizacion de la Rusia contemporánea y vital para la agricultura de varias localidades de España, que á penas pueden destinarse á otro cultivo que al de las plantas de monte ó sea de secano, por la escasez natural de lluvias y la falta absoluta de canales.

Además de todos estos motivos no contribuyó poco nuestro empeño en justificar la ciencia de montes ante el tribunal de la opinion. Mientras se crea que esta ciencia se limita al estudio de la cria, cultivo y aprovechamiento de los terrenos cubiertos de árboles, nadie podrá vindicarla completamente del desden con que se mira por muchos talentos, considerándola únicamente como un medio de crear productos leñosos; pero ya es tiempo de que en España se aspire á engrandecerla y hacerla respetar, estendiendo sus indagaciones á los cánones invariables de la vejetacion espontánea, destinada á embellecer y animar la superficie del globo, conforme á un plan general de distribucion geográfica, que ni la ley civil, ni los particulares, ni la poderosa agricultura pueden contrariar, sin esponer á contingencias peligrosas la existencia física de la sociedad.

Teniamos descuidado este trabajo por dificil y muy superior á las fuerzas de un individuo, pero repentinamente y por una especie de inspiracion irresistible volvimos á emprenderle, cuando en junio del año próximo pasado recorriamos las yermas estepas de las cercanías de Aranjuez, volviendo con nuevo empeño á llevar adelante una empresa, cuya utilidad conociamos cada dia mas, pero cuyas dificultades nos tenian desalentados.

Mas como no se puede esperar acierto en una monografia forestal, sino á fuerza de ver y comparar objetos, estudiándolos repetidas veces y en sus diversos estados para rectificar las primeras ideas y adquirir otras nuevas, y como no se perfeccionan estas obras sino á fuerza de multiplicar observaciones y de irlas cada dia corrijiendo y sucesivamente reformando, convencidos de que estos trabajos no se pueden ejecutar por la individualidad de suyo momentánea y transitoria, sino por la asociacion de suyo permanente y constante, renunciando á los proyectos de gloria y de conquista, creimos que solo el cuerpo de ingenieros de montes podria debidamente reunir los datos necesarios para este importante estudio.

Así lo comprendió tambien el Excmo. Señor don Agustin Estéban Collantes, á quien tanto debe la causa forestal de España, y por real órden de 23 de setiembre de 1853 se dignó S. M. declarar que este trabajo se hiciera por el cuerpo de ingenieros de montes, destinando una brigada á su estudio, y mandando formar el jardin esperimental de estepas en la hacienda de la Concepcion de Peralta, situada en la estepa castellana cerca de Arganda del Rey.

Entretanto que el público recibe la monografia de las estepas, justo es aprovechar esta oportunidad para dar algunas noticias sobre la situacion, calidad, clima, terreno, vejetacion, produccion y cultivo de las estepas españolas.

Fácilmente se conocerá que no habiendo sobre este asunto en nuestro idioma mas que noticias esparcidas en muchos libros, y jamás en las relaciones que pueda tener con esta clase de terrenos, ha habido necesidad de reunir, el resultado de todo cuanto se ha escrito en Europa sobre esta materia. Para esto hemos meditado á todos los autores franceses, cuya mayor parte no hacen en lo sustancial mas que copiar al príncipe Manuel Galitzin. Respecto á los escritores alemanes, Mauricio Willkomm reune todos los conocimientos de los sabios de su nacion y es el autor único y el mas completo y observador de las estepas españolas (1). Hemos estudiado cuantos escritores rusos hemos podido (2) porque el cultivo de las estepas que se tiene en el imperio de Rusia, es el que mas importa conocer en atencion á ser este pais el que las tiene mayores, y el que ha podido hacer ensayos en una escala mas vasta. Finalmente, los versados en semejantes estudios estoy seguro que hallarán en esta Memoria algunas ideas que nos pertenecen, y tal vez seran ellas los que la harán mas defectuosa, pero es de esperar que se rectificarán con la observacion si acaso fuesen erróneas.

Agradézcase, pues, á tan distinguidos sabios cuanto hay útil y bueno en este trabajo; agradézcase principalmente á Mauricio Willkomm, cuyo original en muchos casos compendiado, en otros aumentado y las mas veces traducido, ha servido de fondo á este trabajo, y agradézcase tambien á los directores de este Diccionario, por cuyas indicaciones se emprendió, por cuyos consejos se ha dirijido y por cuyo ardiente patriotismo se ha vencido nuestra natural desconfianza.

Importa, pues, que nadie estime este trabajo en mas de lo que vale.

INTRODUCCION.

Llámase ESTEPA, STEPPE, (*planum salsuginosum*) el páramo de grande estension, falto de tierra vejetal y compuesto por lo comun de terrenos acuosos y salados; contienen por tanto las estepas los terrenos llamados vulgarmente *salitrosos*, *salados* y *saladares*; *algaidas* en algunas partes y *sosares* en otras.

Dando á este término en castellano una acepcion nueva ó mas precisa, conviene indicar las relaciones que tiene con palabras que significan objetos de análoga naturaleza.

La etimologia de la palabra *estepa* en el sentido que se acaba de emplear no tiene conexion ni con el nombre del pueblo Estepa de Andalucía, que antiguamente se llamó *Astapa*, *Ostapa* y *Ostipa*, ni la

(1). *Die Strand und Steppen gebiete der Iberischen Halbinsel Leipzig* 1852.
(2). LEDEBOUR *Flora russica.*
LEDEBOUR *Reise in Alaigebirge und die soongorische Kirgisensteppe.*
Memorial de los montes de la Rusia.

tiene tampoco con estepa, nombre de la planta llamada *Cistus laurifolius*.

Sobre este punto hemos trabajado y hecho trabajar á nuestros amigos.

Don Lázaro Bardon y Gomez, digno profesor de la Universidad de Madrid, nos dice en 19 de agosto de 1853, despues de convenir con lo espuesto: «Tampoco creo que venga originariamente de ninguna de las lenguas usadas hoy en Eurapa (no siendo del ruso que no conozco), aunque se encuentre en todas: y lo mismo puede asegurarse respecto del latin, del griego y aun del árabe. De otra estirpe radical antigua deberá por consiguiente derivarse, segun voy á esponer, previniendo que aun cuando la etimología que le doy no es evidente, la tengo, no obstante, por muy verosímil y creo que conviene al objeto.

Estepa, en aleman *steppe*, (*planum salsuginosum*) en latin, significa, segun se toma aqui, llanura baja y estéril, páramo arenisco, arenal inculto, sabana, etc., etc. En vano se buscará en las palabras parecidas á *estepa*, de todas las lenguas arriba citadas, una idea que se le acerque.

Esto supuesto; y sabiendo por esperiencia que ha pasado á las lenguas modernas una multitud de palabras del hebreo, caldeo y demas de la familia de Sem, me pareció del caso consultar sus Diccionarios, y encuentro la estirpe verbal hebrea *satap* y caldea *stap* = *inundare*, *exundare*; *confluere*, *fluitare*, *fluctuare*, *diffluere*; y en las formas pasivas=*superfundi*, *inundari*, *ablui*, etc., refiriéndose á grandes y continuas lluvias, á las grandes avenidas de aguas, que inundando con fuerte ímpetu las riberas, y sumerjiendo los campos, los arruinaron: de la misma estirpe se conserva en la Biblia hebrea el nombre *setep*=*inundatio*, *exundatio*, *effusio*. Mas, aunque la palabra que nos ocupa no se encuentre en la Biblia, tal cual hoy la usamos en las ciencias físicas, debemos suponer, no obstante, que habia en uso no solo esta, sino tambien muchas otras sustantivas, orijinarias de la misma estirpe, y otras que habrán pasado á lenguas posteriores, aunque no se hallen en aquel sagrado libro. Pues no puede concebirse que tan poca literatura como allí se contiene, abrazase toda la estension de aquellos ricos idiomas.

Conviene tambien advertir, que *estepa* en su orijen debió ser un adjetivo, y que con el tiempo el uso frecuente, callando el sustantivo que la acompañase (por ejemplo *tierra*), como sucede en mil casos semejantes, hizo que *estepa* se recibiese ya como sustantivo, segun le vemos nosotros.

Puede conjeturarse, por lo tanto, que *estepa* ó tierra estepa es un terreno, inundado en que el agua se llevó la parte vejetal, dejándole hecho un erial lleno de arena é impregnado de sales y otras sustancias que el agua tuviese, si era de mar. Segun los adelantos de la geologia y por los trastornos que ha sufrido el globo, fácil es ya á cualquiera hacer otras observaciones que yo omitiré por no estenderme demasiado, y que vendrian sin duda en corroboracion de mi aserto.

Pero lo que no quiero pasar en silencio es otra prueba, que confirma aun mas lo dicho, tomada del nombre vulgar *algaidas* que se da á las estepas. *Algaida gaida* (adjetivo árabe) y uniéndole el articulo *algaida*, significa *tierra espaciosa* y *baja*, *hundida*, *sumergida*, etc., cuya palabra sale de la estirpe verbal *gaata ingressus seu demersus fuit*; segunda forma *deglutivit*; cuarta *inmersit*, etc. Como se ve parece que estos tres idiomss se dan la mano para espresar ideas idénticas con muy diferentes y estrañas palabras.

Don Miguel Crespo de Siles, investigando si el nombre estepa es de origen vascongado, nos dice lo siguiente:

«No hay en vascuence, que yo sepa, mas que dos radicales, de donde puede derivarse naturalmente la palabra *estepa*, dado caso que fuese vascongada, y estos son el verbo *estú* y el nombre *astá*. Porque si bien *ezti-a* (la miel) tiene alguna semejanza tambien, sin embargo, la idea que representa se opone abiertamente á la representada en *estepa*, y no es posible deribar ó componer con este radical palabra alguna á que pueda añadirse el adjetivo *bea* ó *pea* (bajo), de que sincopado (cosa frecuente) resultaria *estipá*; es decir, miel-baja-la; lo cual es un solemne disparate, porque la miel no sube ni baja sino en precio. Y una vez aqui, diremos que tampoco puede ser *colmenar*, porque este nombre se deriva, como en castellano, de *eultza* (colmena), y de *erlea* (abeja); esto es: *erla-chea*, abejar, ó casa-de-abejas, y *eultza-teguia*, colmen-ar ó sitio-de-colmenas.

Pero respecto al verbo *estú*, aunque no nos hallemos de buenas á primeras á *estepa* entre sus hijos, sin embargo se presta algun tanto á nuestra investigacion, porque este verbo significa apretar, deprimir, estrechar, angostar, etc., y su familia natural y legítima es la siguiente:

Estú, apretar, deprimir, etc.

Estutu, igual significacion.

Estu-a, lo-apretado, deprimido, angosto, etc.

Estu-ra, angostura, estrechura, aprieto, constreñimiento, etc.

Estu-tasuna, estrech-ez, etc.

Estu-garria, constreñ-ible, deprimible.

Estu-tzallea, apretador, deprimente,-ido. Y así algunos otros. Pero aqui se ve que si al participio *estua* (lo-apretado) se añade *bea* (lo-bajo), resulta

estu-bea ó *estulpea*; porque la *b* y la *p* se truecan frecuentemente por razon de eufonia, y aqui debe ser *p*, porque la *t* precedente lo requiere.

Pero todo esto, hablando de sitios ó lugares, no tiene, me parece, aplicacion; porque los sitios ó lugares toman en vascuence su nombre del de lo que en ellos mas abunda, y añaden las terminaciones geográficas *teguia*, *aga*, etc. Sin embargo, en el supuesto de que *estepa* fuese voz vascongada y procedente de *estu* (*est pa*) y *bea* (lo bajo), siempre denotaria un sitio bajo deprimido, lo que se llama una *hoya* entre los labradores; y estas hoyas, salvo algunas pequeñas que han sido cráteres de volcanes, las demas, es decir, todas las grandes tienen su orígen en la disecacion de lagos, lagunas ó aguas momentáneamente empantanadas, y luego trasumidas despues de deprimido el terreno por su peso. Conozco en España hoyas formadas de uno y otro modo.

Mas teniendo en consideracion que Strabon, Pomponio Mella y otros geógrafos antiguos llamaron á Estepa, villa de Andalucía, *Astapa*; y que en la nomenclatura geográfica contigua de España hay varios nombres que empiezan por *asta*; estando ya admitido entre los sabios que la lengua de los primitivos habitantes de España, si no era el vascuence tal como hoy se habla, era sin embargo, esta lengua menos estropeada y mas pura que aun se conserva: vamos á ver qué significa en ella la palabra *asta*. En mi diccionario esta palabra solo se encuentra en composicion de las siguientes:

Astá-illarrá, la estrella del campo ó del monte (la planta llamada *alphaca*).

Asta-kipulá, la cebolla alborrana.

Asta-bortusaiá, la alfagama ó ruda silvestre.

Asta-cañaberá, la cañaheja, caña silvestre ó borde.

Asta-urrasá, la lechuga silvestre (la cerraja).

Asta-maizá, el maiz borde ó silvestre (la alcandia).

Asta-maiz-adi-a, el alcandi-al (sitio).

Ast'-albahaca, la albahaca silvestre.

Ast'-igarrá, el arce (*acer*, *hat.*, etc).

Todos estos nombres son de plantas, y en ellos la raiz *astá* representa una idea fija y constante, la de que la planta se cria naturalmente sin el trabajo humano ó la de ser inferior con respecto á otras especies de plantas comprendidas en su mismo género. La primera idea (lo silvestre), suele tambien espresarse en vascuence con la anteposicion de la raiz *basa* (de *baso-a*, selva, bosque, *nemus*), y así tenemos que acebuche es *basa olioa* (olivo silvestre, etc.) *Basatia* es salvage, montaraz, montes lo que suele andar en los montes, *bastarra*, salvaje, el nacido y criado en ellos; y así otros análogos. Pero aunque nos inclinemos á creer que entre *basoa* y *astá* puede haber la diferencia que entre el *nemus*, el *silva* y el *lucus* latinos; con todo, hablando con franqueza, nosotros no acertamos todavia, sin otros datos sobre esta dificil lengua, á determinar debida y exactamente tal radical.

Pero en el supuesto de que *astá* sea monte (palabra tan elástica y tan vaga en castellano), *astapea* ó *asta-pá*, querrá decir, monte-bajo ó matorral; porque monte en acepcion de cerro es *mendia*, y *zelaia* y *nau-a* (nava), llano, llanura. Sin embargo de que esto es lo mas satisfactorio, haremos una curiosa observacion.

Aun se conserva entre campesinos la costumbre de llamar á las plantas que ellos no aprovechan y son del mismo género de otras especies para ellos provechosas, (como el cardo, por ejemplo), con un sobrenombre que hace propietario de ellas al animal que suele comerlas, y por estension cuando la planta es mala y basta, la propiedad se le da desde luego al burro sin litigio ninguno. El llamado cardo de burro no es el plato mas apetecido de este pobre animal, pues si no me equivoco, nunca come de él; y lo mismo sucede con otras plantas de que se hace generosamente propietario. Pues bien. ¿No pudiera suceder esto mismo en vascuence? Si por cierto, y tal vez ese modo de hablar castellano provenga de esta otra lengua. Pero en semejante hipótesis todo nuestro raciocinio precedente sobre *astá* viene desde luego abajo, y este radical seria sincopa de *astoa* (burro), como *basa* lo es de *basoa* (el bosque). *Astapa*, por consiguiente no podria esplicarse bajo el concepto y con el fin que se desea.»

No debe confundirse el significado de estepas con el de *páramos*, que son tierras altas, ni con el de *campiñas*, *sábanas*, *llanos* y *pampas*, que aunque incultos, crian pastos en mas ó menos abundancia.

Tampoco deben confundirse con los *desiertos*, porque estos son terrenos estériles, compuestos casi siempre de arenas voladoras, sin agua y sin vejetacion de ninguna clase.

Ya nuestro inmortal Herrera conoció en parte los estepas, «dicen, atochales ó espartizales, y las tierras que con lluvia se paran duras, tiestas y las que son muy secas, muy salobres, muy amargas, de donde nacen aguas muy saladas, y estas tales no tienen remedio para corregir y enmendarse, y si alguno tienen es tan dificil que antes será cierta la perdida que la ganancia (1).»

Finalmente, la mayor parte de las estepas son estériles hoy dia, económicamente hablando, pero á

(1) *Agricultura general*, tomo I, pág. 15.